

Nuevas elites indígenas en el Trópico de Cochabamba

Víctor Hugo Mamani Yapura

La región del Chapare desde 1960 ha sido habitado por personas de las comunidades rurales de Cochabamba, Potosí y La Paz. Los nuevos visitantes construyeron pequeñas ciudadelas. Esta situación ha ido en aumento con la construcción de la carretera nueva que articula Cochabamba y Santa Cruz, la cual ha permitido la aparición de nuevos asentamientos en su trayecto: Valle Sacta, Villa Tunari, Chimore y Ivirgarzama. Los nuevos habitantes, muchos de ellos quechuas, se han dedicado a la producción de frutas tropicales y a la comercialización de la hoja de coca. En el presente ensayo se pretende dar una mirada a la situación social y económica de esta población. Una mirada a la región del Trópico de Cochabamba es relevante no sólo porque los movimientos sociales de esta zona han incidido, en los últimos tiempos, en la reconfiguración política de Bolivia, sino porque cobija en su espacio territorial variedad de agricultores dedicados de manera informal y formal a la producción de frutas, que bajos sus formas productivas inciden en la economía nacional.

El ensayo busca ser en breve una aproximación a la problemática del encubrimiento de las actividades económicas exitosas que se van gestando en el Trópico de Cochabamba. Desde nuestra lectura inicial este encubrimiento se da porque durante los gobiernos neoliberales y después de la asunción de Evo Morales al gobierno se fue creando, a través de los medios de comunicación, una imagen de un Chapare productor de la hoja de coca y por ende asociado en acciones de narcotráfico. Esta situación ha velado nuevas actividades económicas vinculadas con el comercio de frutas que según los productores del banano es más exitosa que el mercadeo de la hoja de coca. En lo que sigue iremos analizando estos y otros temas ligados a la reconfiguración social y económica de los quechuas del Chapare.

Antecedentes de la economía boliviana

Bolivia en términos económicos se ha caracterizados principalmente por la exportación de materia prima anclada en “un padrón de desarrollo basado en pocos actores y pocos sectores” (PNUD 2008: 29). Estos pequeños grupos condujeron la vida económica y social de Bolivia. Con el paso de los años “la modernidad noratlántica se imponía sobre los intentos de buscar un desarrollo propio basado en el mercado interno, y Bolivia quedaba atrás” (Platt 1999: 16). Por ejemplo en 1860 a fin de evitar la caída de los precios de la plata obliga a los criollos, comerciantes de este metal, aumentar la producción lo cual demandaba mayor uso de la mano de obra indígena. Estos últimos aunque necesitaban del mercado para aprovisionarse no dejarían fácilmente su actividad agrícola para convertirse en trabajadores a tiempo completo de las minas. Esta situación ha hecho pensar a los criollos que los indígenas no querían entrar plenamente en la economía de mercado, de ahí empiezan a culparlos por el atraso económico de Bolivia. De esa forma se va creando una imagen negativa de los indígenas, su inclinación a una economía no monetaria ha sido motivo de reacciones racistas por parte de los criollos. Durante la República según Rivera (1984) las ideas social darwinistas se extendieron en la mentalidad de los intelectuales bolivianos quienes se consideraban a sí mismo como una raza superior, de ahí que las formas de vivir de los indígenas no fueron vistas con complacencia. Es decir, su color de

piel, su sistema económico, políticos y social no han sido entendidas desde la modernidad como diferentes a la convencionalmente establecida desde los países occidentales, sino como inferiores, de ahí surge la idea de que había que transitar de manera lineal para ser igual en términos económicos y sociales a los países de Europa Occidental.

A finales de la segunda guerra mundial, Estados Unidos posesiona ante el mundo la era del desarrollo. Truman señaló la superioridad de su país el 20 de enero de 1949, en otros términos, este país se posesionó a si mismo como desarrollado. Ante esta situación, los demás países del mundo al aceptar la superioridad económica de los Estados Unidos se convierten en el espejo invertido del desarrollo: el subdesarrollo. La campaña política llevada adelante por Estados Unidos había tenido efecto en el pensamiento colectivo. En Bolivia los criollo-mestizos enviaron a los quechuas y aimaras a cola en la era de la evolución económica y social. En el contexto nacional pasaron a ser subdesarrollados, ya que su forma de vida no se asemejaba a la de los criollos. En ese entendido, desde el Estado y desde las organizaciones internacionales se llevaron a cabo programas destinados a erradicar la pobreza en las áreas rurales sin entender la lógica de desarrollo de los pueblos. Para Pierre Clastres (2008) la economía rural no es una maquina autónoma, sino está ligada a la vida social y ritual. Por ejemplo, en la siembra de la papa se encuentra también inmersas actividades religiosas como por ejemplo la **ch'alla** o la ofrenda ritual a la tierra que va junto con otras formas socio-económicas como son el **ayni** y la **mink'a** propio de los Andes.

En 1977 Mario Montaña sostenía que eran cuatro las mentalidades económicas que interactuaban en el espíritu del hombre boliviano: 1) Los collas o aimaras y kichuas, cuya característica era el autoabastecimiento, basada en actividades agrícolas – ganaderas. 2) Los silvícolas, cuyas tribus son marcadamente cazadoras y pescadoras. 3) Los cholos, cuya especialidad es el transporte y el comercio mayor y a detalle, como toda la actividad artesanal. 4) Los hispano-criollos, con economía de superproducción con excedentes para el comercio en gran escala, especialización en la industria. Toda esta apreciación de Montaña en la actualidad tiene otro matiz. Los indígenas tanto de la selva como de los Andes desde sus ancladas intersubjetividades han reconfigurado su accionar económico producto de los cambios políticos y sociales que se han ido generando desde 1952¹. En otras palabras, ni los habitantes de la selva se dedican exclusivamente a las actividades de caza ni los quechuas se dedican únicamente a la agricultura de subsistencia. En suma, producto de este contacto en el mundo urbano las actividades económicas de los quechuas como de otras nacionalidades han ido adquiriendo otro rostro.

La economía de los quechuas del Valle y del Altiplano

Los quechuas, en Bolivia, están asentados en los valles y en el altiplano, ellos se han adaptado a las condiciones climáticas de su territorio, por ejemplo aprovecharon las heladas

¹ Según Gutiérrez (2010) a partir de 1952 se dan profundas transformaciones a nivel político, social y económico como por ejemplo, la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal, la educación básica obligatoria, el fortalecimiento de las empresas públicas y la diversificación de la producción agrícola. En ese entonces de acuerdo a Ramos (1985) el Estado tomó las riendas del país extendiendo la producción mercantil y capitalista.

para hacer **ch'uño** (papa deshidratada) construyeron **pirwas** (cestas) para almacenar los alimentos secos. Entendieron que había que acumular los alimentos para días posteriores. Esta lógica se trasmirió de generación en generación, los niños entendieron que todos los alimentos, incluyendo la carne, se podían deshidratar para asegurar la sobrevivencia de los demás miembros de la familia. Asimismo, aprovecharon las bondades de la naturaleza para vestirse. La lana extraída de las ovejas y las llamas fueron insumos necesarios para confeccionar los ponchos, las chaquetas y las almillas, de las maderas y la arcilla hicieron sus utensilios domésticos. Todo esto explica su relación filial con la naturaleza.

Los productos que no podían conseguir de su entorno lo obtenían de los llameros que transitaban por los valles. Estas personas de origen aimara de la región de Oruro recorrían los valles con caravanas de llamas portando lana e insumos medicinales. La actividad económica se basaba en el intercambio de productos, es decir los llameros daban a los quechuas lana a cambio de maíz. De esa forma se fueron aprovisionado las personas del área rural, bajo un sistema no monetario.

Sin embargo, por el contacto con el mundo occidental entendieron que no eran suficientes los insumos que ofrecía el entorno natural. La modernidad ofrecía artículos tecnológicos como la radio o la televisión. Para adquirir estos productos y los que demanda la escuela a los niños (cuadernos, libros y lápices) había que conseguir dinero. En ese entendido, muchos se aventuraron a las ciudades a trabajar, otros vendieron sus excedentes como la papa y el chuño a los mercados de los pueblos más cercanos. Algunos salieron definitivamente de su espacio rural para asentarse en las periferias de las ciudades, por ejemplos, los barrios de la zona sud de Cochabamba alberga a quechuas y aimaras. Otros quechuas no solo migraron de la zona rural a la urbana, sino se aventuraron a ocupar la inmensa selva de Cochabamba. La zona del Trópico conocida genéricamente, por la población nacional con el nombre de Chapare, se constituyó en un punto de atracción para los quechuas y aimaras de las tierras las altas. Los desastres naturales la erosión de las tierras cultivables, asimismo, la precaria atención por parte del Estado a esta población han obligado a muchos indígenas del altiplano buscar otros destinos, ante esta situación el Trópico de Cochabamba se ha constituido en un punto de llegada privilegiada. La apertura de un camino carretero provocó mayor migración hacia esta zona. Tanto los quechuas de los valles como los aimaras del altiplano decidieron poblar estas tierras. Ya para 1981 según Flores y Blandes (1984) se contabilizaron 247 colonias con una población estimada de 83 mil habitantes.

Los quechuas en el Chapare

Los agricultores del Trópico por su experiencia en la agricultura desde un inicio aprovecharon la extensa selva para diversificar su cultivo, plantaron arroz, yuca, plátano y coca. Este último producto ha sido el que más demanda tenía por la población nacional, principalmente por el personal que trabaja en las minas de estaño de Llallagua, Uncia y Siglo XX entre otros. De esa forma el cultivo de coca fue en aumento. Por su fácil comercialización, las familias obtenían mayores recursos monetarios que de otros productos. Esta situación fue atrayendo más familias campesinas de la región de los Valles y del Altiplano. La aparición de nuevas plantaciones de coca ha sido descalificada por parte del Estado, ya que se constituía en materia prima para la producción de la cocaína. En ese

entendido, el gobierno boliviano de la mano con la cooperación extranjera alentó programas destinadas a la erradicación de esta planta. El objetivo de esta medida gubernamental (el desarrollo alternativo) era promover cultivos alternativos y ampliar mercados de consumo. Por ejemplo, en 1995 previo acuerdo entre los gobierno de Bolivia y Estados Unidos se fomenta la exportación del banano. Dicho de otro modo, por intermedio del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, y la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) se da inicio al proyecto de Consolidación Antinarcoóticos de los Esfuerzos de Desarrollo Alternativo (CONCADE). El propósito de esta iniciativa bilateral era erradicar la hoja de coca y con ello reducir el incremento de narcotráfico en el Trópico de Cochabamba. Desde entonces comenzó el proceso formativo en diferentes comunidades del Trópico de Cochabamba mediante talleres y seminarios dirigidos por técnicos locales y extranjeros, el propósito era encaminar a los habitantes del Trópico en actividades alternativas. En otras palabras, el desarrollo alternativo fue una de las estrategias de lucha contra el narcotráfico, el objetivo era debilitar la producción de la hoja de coca. Sin embargo, los diferentes intentos desde el Estado no tuvieron éxito puesto que, según Laserna (2000) los campesinos seguían cultivando la hoja de coca en lugares inaccesibles para los miembros del ejército.

Los quechuas y la mercantilización del banano

En la actualidad, si bien por un lado, el cultivo de la hoja de coca persiste en el Trópico de Cochabamba, por otro lado, también ha ido en aumento las micro-empresas dedicadas a la comercialización de frutas tropicales. Por ejemplo, en el caso del banano, en un principio destinaron a los mercados de la ciudad de Cochabamba, paulatinamente se fueron abriendo otros mercados en el exterior, Argentina y Estados Unidos fueron los destinos siguientes de esta fruta. Esta situación, ha reconfigurado la situación social y económica de muchos bananeros a tal punto que se han convertido en pequeños empresarios. En ese entendido, en la actualidad, durante el gobierno de Evo Morales en la zona del Chapare se van gestando burguesías quechuas que no son producto de la comercialización de la hoja de coca, sino por su actividad ligada al banano. Cabe aclarar que la intención del Estado y de la cooperación extranjera desde un inicio no fue brindar oportunidades económicas a estas personas, sino sacarlos del circuito de la comercialización ilegal de la cocaína. Sin embargo, por el contacto comercial con los mercados internacionales los quechuas de esta zona van diferenciándose económica y socialmente de sus similares del altiplano y de los valles.

Esta nueva modalidad de tratamiento del banano ha ocasionado que muchos productores vayan adquiriendo nuevas habilidades de cuidado y mantenimiento de esta fruta, en un comienzo USAID mediante sus técnicos ha adiestrado a muchas personas en el cuidado de la fruta, para más detalles citamos el testimonio de un productor del banano de la organización Bolivia Exportadora de Frutas Tropicales (BEFRUT): “Los de USAID nos han enseñado, cómo tenemos que manejar el rubro de banano. Eso fue el año 1990. Ellos nos han instruido a hacer el chaqueo, y después cómo marcar los callejones, cuanto por cuanto tiene que ser, todo eso. En ese tiempo, nosotros no estábamos tan orientados en el rubro. Ellos nos han orientado para trabajar con el rubro de banano” (Gerardo. Sindicato Tamborada Valle Sacta; Mamani 2012). En un principio los habitantes del Valle de Sacta

cultivaban el banano, únicamente, para el auto consumo o para vender los excedentes en mercados de Ivirgarzama o Chimore; sin embargo, desde que se crearon las microempresas con el apoyo de USAID aprendieron nuevas estrategias de cultivo que les permitió masificar su producción.

Después del ingreso al gobierno del MAS las relaciones con los Estados Unidos no fueron de las mejores, esta situación insidioso en la producción del banano. Los técnicos de USAID que estaban designados para apoyar a los bananeros dejaron de prestar sus servicios en las comunidades. Ante esta situación, los bananeros recurrieron a sus compañeros más expertos en el rubro:

En lo que actualmente estamos trabajando, es en el rubro de banano, aquí en Valle Sacta. No nos ha visitado ningún técnico. Más que todo, nosotros entre bananeros nos enseñamos y nos encabezamos como manejar, como trabajar con el banano para que la fruta pueda salir mejor para la exportación. Además, de nuestra propia idea, de nuestro pensamiento nosotros mejoramos casi. Técnicos no llegan a este sector. (Felipe Peralta, Valle Sacta; Mamani 2012)

Los bananeros del Valle de Sacta mediante sus propias estrategias han sabido ampliar sus oportunidades laborales. Con el pasar de los años se fue abriendo nuevos espacios agrícolas a fin de satisfacer al mercado nacional e internacional. En un principio abrir mercado para el banano fue dificultoso, porque aún no había una relación estable con los vendedores de los países consumidores lo que provocó bajos ingresos económicos a los productores nacionales. Sin embargo, el año 2005 el mercado para la exportación de banano comienza a expandirse. Desde entonces un nuevo contingente de productores comienzan a organizarse como asociaciones o micro empresas, por ejemplo aparece la Asociación de Bananeras Productoras (ABAPI).

La empresa ABAPI SRL. Esta situada en el borde la carretera que une Cochabamba con Santa Cruz, concretamente en la pueblo de Valle Sacta. Esta institución fue creada el 26 de octubre del año 2007. La empresa cambio de razón social el 18 de noviembre del año 2010 a Bolivia Exportadora de Frutas Tropicales SRL. Actualmente cuenta con 24 socios. La empresa tiene aproximadamente 450 hectáreas en producción de banano, los principales mercados de exportación son: Rosario, Juan Antonio Manso, Córdoba de los Ríos SRL y Mendoza Castro Alberto de la Republica Federal Argentina. Otros mercados son Perú, Chile y Paraguay. Al respecto, en palabras de uno de los socios explica que "...en la gestión pasada [2010] logramos exportar 297.000 cajas de banano, este año tranquilamente lograremos exportar 320.000 cajas al mercado de Argentina. Los valores exportados en la gestión pasada fue de 1.626.111,33 \$ sin considerar el transporte del trópico a frontera. Este año 2011 mínimamente se llegará a 2.080.000,00 \$ por los incrementos en los precios de la banana de exportación" (Roger Merida, Valle Sacta; Mamani 2012). Para mantener un ritmo adecuado en la producción del banano la capacitación técnica es de suma importancia, así lo entienden los socios de BEFRUT de ahí que en sus talleres recurren a la lengua materna de los socios y socias: "entonces se les imparte en quechua [los talleres] a algunos productores que netamente son quechuistas. En ambos idiomas enseñamos: en castellano y en quechua. Pero generalmente lo hacemos en quechua porque el 80% de los productores hablan quechua. (Tec. Leoncio Villca, Valle Sacta; Mamani 2012). Los técnicos encargados de socializar las estrategias del cuidado de la fruta entienden que la

lengua es un medio especial al momento de transmitir conocimientos a los productores de banano. Recurrir a la lengua quechua es una manera de garantizar el aprendizaje de los socios, por ende también una forma de garantizar el buen rendimiento de la empresa.

La inclinación de los productores hacia el banano como una actividad económica en contraposición al cultivo de la hoja de coca ha ocasionado cierta rivalidad con los coccaleros. Las marchas y los bloqueos provocados por estos últimos representaban para los productores del banano pérdidas económicas. Recordemos que durante los gobiernos neoliberales la relación entre el Estado y los sectores coccaleros no ha sido de las mejores, por ejemplo, desde el Estado se intentó reducir la producción de la hoja de coca, esta situación ocasionó protestas en las calles y en las carreteras. La paralización del tráfico vehicular interdepartamental significó para los bananeros la suspensión temporal de sus pequeñas empresas. Desde el 2005 el escenario político cambia en el país, la asunción de Evo Morales al gobierno representa para los productores de la hoja de coca la preservación y la continuidad de sus cultivos; sin embargo, para los productores de banano tiende a ser conflictiva, puesto que son catalogados como neoliberales por su vinculación con USAID: “La parte política es el peor enemigo para la producción. Todos nos acusan, los anteriores gobiernos nos decían: ustedes son del MAS por tanto no hay nada. Ahora que el MAS está en el gobierno, nos dice: ustedes son del anterior gobierno. O sea, para que veas no hay coherencia de nada”. (Socio Cecilio Cossio Valle Sacta; Mamani 2012). Pese a estos inconvenientes, continúan con su actividad productiva a tal punto que hoy por hoy se están constituyendo dentro de un gobierno coccalero en una potencia económica a la par e incluso superior a los productores de la hoja de coca. Producto de esta actividad económica, la mentalidad de los productores de banano ha adquirido un matiz más capitalista:

Yo en un evento, en Cochabamba, en la Cámara de Exportadores hay habían varias universidades, que estaban los catedráticos y alumnos. Yo les dejé como recomendación: por favor queridos catedráticos ya no formen empleados profesionales, enseñen para que los estudiantes sean emprendedores de empresas. No necesitamos empleados, ese profesional debe tener su empresa y debe marchar, con esa visión preparen. (Berno Zurita Ex Presidente de BEFRUT Valle Sacta; Mamani 2012)

La visión que tienen ahora los quechuas del Chapare es similar a la de los empresarios ciudadanos, esto es una muestra de que las culturas están en constante cambio, recurriendo a las ideas de Tubino (2003) podemos decir que las culturas no son lo que son sino lo que devienen ser. Es decir, las culturas están en constante cambio. Por ejemplo, los quechuas que acabamos de describir no se asemejan a sus similares de los Andes ni siquiera a los quechuas que se encuentran en las periferias de las ciudades capitales. En el Trópico, la situación geográfica, social, política y económica han influido en el comportamiento de los quechuas del Chapare. Son personas que tienen grandes extensiones de tierras que para masificar su producción a gran escala contratan a otros quechuas como peones. En suma, la realidad social es dinámica, el ser humano está en constante movimiento, se va adaptando al espacio y al tiempo.

Conclusión

Los bananeros del Chapare han aprovechado los beneficios que otorgaba USAID a los productores de frutas. Con el pasar de los años de a poco se fueron abriendo nuevos mercados en el contexto nacional e internacional. Los bananeros, gracias a los buenos logros alcanzados, entienden que la economía generada por la venta del banano supera a la hoja coca, según ellos por dos razones. Primero, hoy, el banano tiene un buen precio en el mercado externo, segundo, en la plantación del banano no hay límites de extensión, lo que no ocurre con la coca. Por Ley está catalogado un solo cato de coca (parcela de 40 metros de largo y 40 de ancho) por adjudicatario.

Desde la sociedad nacional, producto de las acciones mediáticas de los partidos opositores al gobierno han impulsado generalizaciones negativas en torno a los habitantes del Trópico de Cochabamba. Se ha establecido el término “cocalero” para identificarlos. Sin embargo, los hechos nos demuestran que el Trópico cochabambino no solo cobija a cocaleros sino también de exitosos empresarios quechuas dedicados a la comercialización del banano. En suma el Trópico cochabambino está plagado de quechuas que se dedican a diferentes rubros.

En síntesis, en el Chapare se está conformando nuevas elites con un rostro indígena, los quechuas, pese a los problemas con sus similares que se dedican al cultivo de la hoja de coca, persisten en comercializar la fruta en los diferentes mercados. Ahora son pequeños empresarios que cada día van ampliando sus espacios de cultivo. En suma, con este breve ensayo, de alguna manera, hemos develado las otras dinámicas económicas que giran en torno a la comercialización de la fruta, si bien damos algunas pistas sobre la reconfiguración social de los quechuas de esta región, consideramos que esta situación merece una investigación más profunda a fin de que aporte al debate social y económico del contexto nacional.

Bibliografía

- Blanes José 1983 **De los Valles al Chapare**. Cochabamba: Ed. CERES.
- Flores Gonzalo y José Blanes 1984 **¿Dónde va el Chapare?** Cochabamba: CERES
- Gutiérrez, Osvaldo 2010 **Fundamentos de economía, una lectura desde la realidad económica de Bolivia**. Cochabamba, Sabiduría y cultura.
- Laserna, Roberto 2000 **Desarrollo alternativo en Bolivia análisis preliminar de una experiencia inconclusa** En: <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>.
- Mamani, Marcelino 2012 **Formas de Enseñanza Aprendizaje de los productores de Banano** (Tesis de licenciatura)
- Montaña, Mario 1977 **Antropología cultural boliviana**. La Paz-Bolivia, Casa municipal de cultura.
- PNUD 2008 **La otra frontera: Usos alternativos de recursos naturales en Bolivia**. Imprenta Sagitario. La Paz

- Ramos, Pablo 1983 **Principales paradigmas de la política económica**. 1 era Ed. Bolivia.
- Rivera, Silvia 1984 **Oprimidos pero no vencidos. Luchas del pensamiento aimara y quechua 1900-1980**. LA Paz. CSUTCB/HISBOL.
- Temple, Dominique 2008 **Teoría de la reciprocidad**. Tomo II La Paz Garza Azul.
- Tubino, Fidel 2003 “Ciudadanías complejas y diversidad cultural” Ed. Nila Vigil y Roberto Zariquiey En **Ciudadanías inconclusas**. GTZ Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Weil James y Connie Weil 1993 **Verde es la Esperanza**. Cochabamba: Los Amigos del Libro